

24 de mayo de 2020

TEMA—ALMA Y CUERPO

TEXTO DE ORO: SALMOS 62: 1

*“En Dios solamente está acallada mi alma;
De él viene mi salvación.”*

LECTURA ALTERNADA : **Salmos 121 : 1-8**

1. Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?
2. Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.
3. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda.
4. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.
5. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
6. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche.
7. Jehová te guardará de todo mal; el guardará tu alma.
8. Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmos 34 : 22

²² Jehová redime el alma de sus siervos, y no serán condenados cuantos en él confían.

2. Salmos 35 : 9

⁹ ... mi alma se alegrará en Jehová; se regocijará en su salvación.

3. I Reyes 17 : 1, 8, 9, 17-24

¹ Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

⁸ Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo:

⁹ Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.

¹⁷ Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

¹⁸ Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?

¹⁹ El le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

²⁰ Y clamando a Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?

²¹ Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él.

²² Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió.

²³ Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive.

²⁴ Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

4. Salmos 116 : 1, 3, 4, 7, 8

¹ Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas;

3 Me rodearon ligaduras de muerte, me encontraron las angustias del Seol;
Angustia y dolor había yo hallado.

4 Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo: Oh Jehová, libra ahora mi alma.

7 Vuelve, oh alma mía, a tu reposo, porque Jehová te ha hecho bien.

8 Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de resbalar.

5. Mateo16 : 13-18, 20, 21, 24-28

13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo:
¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los
profetas.

15 El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo
reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las
puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

20 Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.

21 Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a
Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los
escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí
mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por
causa de mí, la hallará.

26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué
recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces
pagará a cada uno conforme a sus obras.

²⁸ De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

6. I Corintios 6 : 19, 20

¹⁹ ...¿ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

7. Salmos 103 : 1-4

¹ Bendice, alma mía, a Jehová, bendiga todo mi ser su santo nombre.

² Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.

³ El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias;

⁴ El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias;

8. I Tesalonicenses 5:23

²³ ... el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Ciencia y Salud

1. 210 : 11-16

Sabiendo que el Alma y sus atributos se manifestaban eternamente por medio del hombre, el Maestro sanaba a los enfermos, daba vista a los ciegos, oído a los sordos, pies a los cojos, revelando así la acción científica de la Mente divina sobre mentes y cuerpos humanos, y dando una mejor comprensión del Alma y la salvación.

2. 114 : 23-29

La Ciencia Cristiana explica que toda causa y todo efecto son mentales, no físicos. Levanta del Alma y del cuerpo el velo de misterio. Muestra la relación científica del hombre con Dios, desenreda las ambigüedades entrelazadas de la existencia y libera al pensamiento aprisionado. En la Ciencia divina, el universo, incluso el hombre, es espiritual, armonioso y eterno.

3. 477 : 19-25

Pregunta. — ¿Qué son el cuerpo y el Alma?

Respuesta. — La identidad es el reflejo del Espíritu, el reflejo en formas múltiples y variadas del Principio viviente, el Amor. El Alma es la sustancia, Vida e inteligencia del hombre, que está

individualizada, pero no en la materia. El Alma jamás puede reflejar nada que sea inferior al Espíritu.

4. 338 : 1-8

La Ciencia Cristiana, bien comprendida, conduce a la armonía eterna. Revela al único Dios vivo y verdadero y al hombre creado a Su semejanza; mientras que la creencia opuesta —de que el hombre procede de la materia y tiene comienzo y fin, de que es a la vez alma y cuerpo, bueno y malo, espiritual y material— resulta en discordia y mortalidad, en el error que tiene que ser destruido por la Verdad.

5. 119 : 25-6

Al contemplar la salida del sol, comprobamos que creer que la tierra está en movimiento y el sol inmóvil, contradice la evidencia ante los sentidos. Así como la astronomía invierte la percepción humana del movimiento del sistema solar, así la Ciencia Cristiana invierte la aparente relación entre el Alma y el cuerpo y subordina el cuerpo a la Mente. Lo mismo pasa con el hombre, que no es sino el servidor humilde de la Mente que da reposo, aunque al sentido finito parezca no ser así. Pero jamás comprenderemos eso mientras admitamos que el alma está en el cuerpo o la mente en la materia, y que el hombre está incluido en la no-inteligencia. El Alma, o Espíritu, es Dios, inmutable y eterna; y el hombre coexiste con el Alma, Dios, y la refleja, porque el hombre es imagen de Dios.

6. 223 : 2-6

Pablo dijo: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne". Tarde o temprano aprenderemos que las cadenas de la capacidad finita del hombre las forja la ilusión de que él vive en el cuerpo en lugar de en el Alma, en la materia en lugar de en el Espíritu.

7. 122 : 29-10

Nuestras teorías cometen el mismo error respecto al Alma y el cuerpo que el cometido por Ptolomeo respecto al sistema solar. Insisten en que el alma está en el cuerpo y que la mente, por tanto, está subordinada a la materia. La ciencia astronómica ha destruido la falsa teoría respecto a las relaciones de los cuerpos celestes, y la Ciencia Cristiana destruirá el error mayor en cuanto a nuestros cuerpos terrestres. Entonces aparecerán la idea y el Principio verdaderos del hombre. El desacierto ptolemaico no pudo afectar la armonía del ser como lo hace el error respecto al alma y al cuerpo, el cual invierte el orden de la Ciencia y asigna a la materia el poder y la prerrogativa del Espíritu, de modo que el hombre se convierte en la criatura absolutamente más débil e inarmónica del universo.

8. 39 : 10-17

La creencia, inculcada por la enseñanza, de que el Alma está en el cuerpo, hace que los mortales consideren la muerte como un amigo, como un medio para pasar de la mortalidad hacia la

inmortalidad y la felicidad. La Biblia califica a la muerte de enemigo, y Jesús venció a la muerte y a la sepultura en vez de rendirse a ellas. Él era "el camino". Para él, por lo tanto, la muerte no era el umbral que tenía que cruzar para entrar a la gloria viviente.

9. 311 : 14-25

Debido a las falsas nociones de que el alma mora en los sentidos y de que la mente mora en la materia, la creencia se desvía hacia una noción de pérdida o ausencia temporarias del alma, la verdad espiritual. Ese estado del error es el sueño mortal de que la vida y la sustancia existen en la materia, y está directamente opuesto a la realidad inmortal del ser. Mientras creamos que el alma puede pecar o que el Alma inmortal está en el cuerpo mortal, no podremos comprender jamás la Ciencia del ser. Cuando la humanidad comprenda esta Ciencia, será la ley de la Vida para el hombre —es decir, la ley superior del Alma, que prevalece sobre el sentido material mediante la armonía y la inmortalidad.

10. 280 : 25-6

Bien comprendido, en lugar de poseer un cuerpo material y sensible, el hombre tiene un cuerpo insensible; y Dios, el Alma del hombre y de toda la existencia, siendo perpetuo en Su propia individualidad, armonía e inmortalidad, imparte y perpetúa esas cualidades en el hombre —por medio de la Mente, no de la materia. La única excusa para abrigar opiniones humanas y rechazar la Ciencia del ser es nuestra mortal ignorancia en cuanto al Espíritu —ignorancia que cede sólo a la comprensión de la Ciencia divina, la comprensión por la cual entramos en el reino de la Verdad en la tierra y aprendemos que el Espíritu es infinito y supremo. El Espíritu y la materia no se mezclan más de lo que se mezclan la luz y las tinieblas. Cuando aparece uno, desaparece el otro.

11. 467 : 17-23

La Ciencia revela que el Espíritu, o Alma, no está en el cuerpo y que Dios no está en el hombre, sino que es reflejado por el hombre. Lo mayor no puede estar en lo menor. La creencia que lo mayor pueda estar en lo menor es un error que hace mal. Un punto primordial de la Ciencia del Alma es que el Principio no está en su idea. EL espíritu, el Alma, no está encerrado en el hombre y jamás está en la materia.

12. 335 : 16-18, 22-24

Siendo el Alma y el Espíritu uno, Dios y el Alma son uno, y ese uno jamás está encerrado en una mente limitada o en un cuerpo limitado... Sólo perdiendo el concepto falso acerca del Alma podemos lograr la revelación eterna de la Vida como inmortalidad sacada a luz.

13. 477 : 26

El hombre es la expresión del Alma.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)